



PLUMA Y PINCEL

UNA ESCRITURA DE "TONO CHILLON"

"Mejor que coger su casa para que ella haga cam-
no"

Gabriela Mistral

KEMY OYARZUN

La reedición de un clásico de la cul-
tura feminista, *Un cuarto propio* (Santiago: Editorial Cuarto
Propio, 1993), a 64 años de su pu-
blicación original en el Chile de
hoy, suscita una lectura de margi-
nalidad o marginalidad. Ni la es-
critura ni las lecturas son inocen-
tes. Virginia Woolf estaba muy consciente de
ello cuando predijo las desatenciones que recibiría
su texto, que ella misma calificó de "libro de
un chillón tono femenino que desagradaría"
hasta a sus más "intimos" críticos. ¿Qué move-
ría a Borges a traducir un "texto chillón"? ¿Chil-
laría *Un cuarto propio* del mismo modo en
Europa que en la Argentina borgeana? ¿Chilla-
rá este libro aún, en este Chile de hoy, tan
"posmoderno" para unos, tan "periférico" para
otros?

DOS FIGURAS: LA CASA Y EL CUARTO PROPIO

Virginia Woolf imaginó el cuerpo social como
un territorio demarcado, laberíntico: una casa,
un claustro, una fábrica. Imagina Londres como
un taller y las universidades con sus patriarcales
catedráticos como "sustitutos". Ella siempre
afuera: "me quedaba al exterior de la capilla". A
veces, denuncia con ira su marginalidad. Cuan-
do le es prohibida la entrada a una prestigiosa
biblioteca, se dice: "podéis cerrar con llave vuestras
bibliotecas, si queréis, pero no podréis poner
puerta ni cerrojo a la libertad de mi mente".

Veamos los juegos espaciales en *Un Cuarto
Propio*. Ella parte escribiendo desde fuera: es-
tá junto al río en un campus universitario. Las
puertas de la biblioteca están cerradas. Para su
reflexión, ella se ha construido un espacio abier-
to, fluido y heterogéneo. Usa una estrategia de
débil: irónicamente dice que no ofrecerá "una
página de verdad pura", sino una "mera opinión
sobre un tema menor: para escribir novelas, u-
na mujer debe tener dinero y un cuarto propio".
El espacio se ha quebrado en dos: adentro de los
muros, las bibliotecas, los colegios, caben las
verdades "puras", "objetivas". Afuera, ella, el
río, la distracción de un gato rabón, la guerra, el
fascismo, el ensayo de preguntas y respuestas
vacilantes, relativas, mudables. Opiniones de
mujer y verdades de patriarcales. Dos espacios
para dos culturas encontradas, con diferentes
valores. Dos ópticas; dos modos de imaginar,
pensar, sentir, decir.

OTRO MODO DE REFLEXIONAR Y DECIR: ¿COMO CHILLA UN TEXTO?

Desde afuera y junto al río, Virginia Woolf

ofrece sus reflexiones como un proceso, no como
"productos" acabados. No tanto decir la verdad,
sino mostrar el camino errático, conflictivo, azu-
roso que nos conduce a ciertas opiniones. El to-
no es "menor", pero las rupturas son "mayores".
La escritora está echando por el piso gran par-
te de los mitos en torno a los intelectuales de esa
época, heredados primero de la escolástica y re-
forzados luego por las ideas románticas del va-
rrocito de Occidente: el saber como objeto abra-
zado, propio de claustros y libros, de espaldas a
la vida; ni manchado por el sexo ni el dinero; ni
por la muerte ni la cotidianeidad. El escritor es,
primero, un patriarca eclesiástico y luego, un
genio romántico secular. En todo caso, ella ad-
vierte que cultura es sinónimo de culto a lo au-
torizado, sacralizado o canónico. El "yo digo,
luego soy" de Occidente, Virginia arremete: "yo"
no es más que un símbolo cómodo para alguien
que no existe realmente. De mis labios fluyen
mentiras, pero tal vez se mezclan con ellas al-
guna verdad.

La que habla no está autorizada ni compa-
rada por el alero de los cuartos tradicionales. No
sólo desautoriza las verdades canónicas, sino
que se desautoriza: "que insignificante y pe-
queña parcela este pensamiento mío en el cé-
falo". Entonces, decide que el único privilegiado
es quien escucha: "A ustedes (lectores) les toca
buscar esta verdad y resolver si vale la pena
guardarla". Pensemos en nuestra cultura ofi-
cial del Chile de hoy: ¿quién anuncia desautori-
zándose, revelando el "tebellino de sus ideas" y
entregando la siempre penúltima palabra a
quien escucha?

En las primeras tres páginas, Virginia Woolf
ha trastocado el esquema comunicacional de
Occidente. Ni más ni menos.

PREGUNTITAS IMPERTINENTES

Virginia se apropia del ensayo, un género
que afirma inculcadora, nunca dogmática-
mente; avanza o oscurece, retrocediendo, sin excluir
las confusiones: interroga, cuestiona y se cues-
tiona.

Dos preguntas impertinentes valen por cien
verdades:

- ¿Qué es verdad y qué es ilusión?
- ¿Por qué son pobres las mujeres?
- ¿Por qué un sexo era tan adinerado, y tan
pobre el otro?
- ¿Qué habían estado haciendo nuestras ma-

"La bellaca del mundo que está a punto de perecer,
tiene dos filos, uno de risa, otro de llanto, partiendo en
dos el corazón"

Virginia Woolf

- dres para dejarnos pobres?
- ¿Qué influencia ejerce la pobreza sobre la li-
teratura?
- ¿Qué condiciones requiere la creación de
obras de arte?
- ¿Dónde estará la verdad?
- ¿Cómo encontrar los granos de verdad per-
didos en esta mole de papel?
- ¿Es lindo o no aquel cuadro?
- ¿Es menos preciosa la fregona que ha traído
al mundo ocho hijos que el abogado que ha gana-
do cien mil libras?

UN CUARTO PROPIO, QUIENTAS LIBRAS ESTERLINAS Y QUE DIGA LO QUE QUIERE

Desde su óptica independiente, Virginia
Woolf no sólo ve la necesidad de un cuarto pro-
pio, sino de unas condiciones materiales -dinero
y tiempo- propicias para el desarrollo intelectual
de la mujer. Hacerlo implica todavía hoy
cambios radicales en las diferencias de género y
en los mapas transnacionales de la pobreza. En
el Chile de hoy no sólo las mujeres carecen de es-
pacio y dinero. Las ideologías judeocristianas
representan lo rentable como masculino y lo
gratuito femenino. Para la ciencia sexual occi-
dental la historia es masculina y la historia fe-
menina.

Virginia Woolf choca con un tabú al hablar
del dinero y lo material como aspectos integra-
les de la cultura. En las ideologías del liberalis-
mo, hablar de lo "bello" siempre ha excluido
el cuerpo y sus funciones: comida, reproducción,
sexualidad, dinero, poder. Los "trabajos imagi-
nativos" -dice- no han sido tejidos en el aire por
seres incorpóreos, sino que son el trabajo de
criaturas dolientes, y que están ligadas a cosas
burdamente materiales, como la salud y el dine-
ro y la casa en que vivimos.

Virginia Woolf se enfrenta a la historia invi-
sible de las mujeres. Imagina una hermana fic-
ticia de Shakespeare que, teniendo la misma ge-
nialidad del hermano, termina loca o suicida.
Propone crear un "suplemento" femenino a las
historias masculistas oficiales.

DEL CUARTO PROPIO A LOS ESPACIOS FLUIDOS

Retomemos los juegos con el espacio. Vir-
ginia decide que la verdad "no está en los anaque-

Una Escritora de "Tono chillón" [artículo] Kemy Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún, Kemy

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Escritora de "Tono chillón" [artículo] Kemy Oyarzún.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile